

EL CONFLICTO DESDE DENTRO (I). ¿HAY ALGÚN RESQUICIO PARA AVANZAR HACIA UNA SOLUCIÓN JUSTA?

Amira Hass

Israelí, escritora y corresponsal del diario *Haaretz* en Ramala

Ponencia transcrita, pronunciada en inglés

Como seguramente ya deben saber, no soy una israelí convencional, no puedo representar una visión israelí convencional. Mi visión de Israel es por el hecho de que soy sociológicamente una ciudadana israelí, pero supongo que mi visión va más allá de cualquier frontera étnica o nacional.

Existen dos premisas básicas que hacen que sea muy difícil para la gente, en Israel y fuera de Irreal, entender la realidad de la ocupación israelí. Una es que Israel ha tenido durante los últimos cincuenta o sesenta años una actitud negativa para no alcanzar una solución de paz con los palestinos, una solución política que se basa en dos Estados, la solución que ha sido adoptada por parte de la comunidad internacional durante años y que se encuentra en muchas de las resoluciones de las Naciones Unidas de los últimos treinta años. La situación no ha variado y eso indica que hay algo que fue mal en el año 2000, cuando empezó la segunda Intifada, y que la misma actitud negativa continuó dirigiendo toda la situación. La segunda Intifada es un punto de inflexión en comparación con la historia que la precedió. Esta premisa básica a menudo toma como apoyo la declaración de los políticos israelíes, declaraciones bien intencionadas, declaraciones positivas sobre la paz, sobre la necesidad de acabar con la ocupación. Incluso lo dijo Ariel Sharon, el ex Primer Ministro: Israel ha de acabar con la ocupación. Tenemos a Shimon Peres, que era un dirigente del partido laborista, ahora está en otro partido, pero es considerado en todo el mundo como un hombre de paz. Estaba el proyecto de separación, es decir, que Israel abandonara la franja de Gaza y todo el mundo vio esto como un paso positivo, con una retirada gradual israelí de los territorios ocupados. De manera que tenemos muchas razones para entender por qué el mundo, globalmente hablando, presupone y asume que Israel actúa con buenas intenciones.

Ahora bien, la segunda presuposición o premisa es que en el año 1994 se estableció una entidad palestina casi independiente. En el año 1994, cuando los Acuerdos de Oslo entraron en vigor, se estableció la Autoridad Palestina, primero en Gaza y Jericó, y después extendió su presencia también a otras partes de Cisjordania, todo el mundo y para empezar los israelíes asumieron que dado que existe una Autoridad Palestina que tiene el control sobre su propio pueblo –control en el sentido de que es responsable de la gestión de los ministerios de educación, el sistema de alcantarillado, la gestión de la limpieza de las ciudades y de firmar los cheques para pagar a sus empleados públicos- eso implicaba que era una entidad soberana, casi simétrica a la entidad israelí. De manera que en la mente de la gente estaba la paz. Es decir, la ocupación ha acabado porque ya no era un oficial israelí el que firmaba los cheques para pagar a los maestros palestinos, como había ocurrido hasta el año 1994. Y a partir de esta suposición previa de las buenas intenciones de Israel hacia una solución de paz, entonces esta actitud fue apoyada por parte de los dirigentes palestinos, esto se pone de manifiesto en la forma en la que los dirigentes palestinos se autopresentaban. Arafat se autodenominaba presidente el Estado palestino. Y entonces, ¿por qué el resto del mundo tendría que dudar de que verdaderamente existe una Autoridad Palestina, un Estado palestino? Arafat siempre firmaba: presidente del Estado palestino. Y después estaban todas estas organizaciones aparentemente militares que tiene cualquier Estado. Los palestinos han estado dirigidos por un gobierno, de manera que si tienes un gobierno has de tener algún tipo de Estado, tienes un gobierno con ministerios y tienes representantes y representaciones diplomáticas, por tanto la Autoridad Palestina y los dirigentes palestinos contribuyeron al desarrollo de esta visión a la que me estoy refiriendo, que eran una entidad soberana palestina. El único problema es que estas dos premisas son erróneas, son confusas, engañosas e, incluso seré más grosera, diré que son una completa mentira. Son un engaño y una mentira. Se basan en declaraciones de

palabras, en documentos oficiales públicos, pero no en desarrollos concretos sobre el terreno. Se basan también en el amor hacia el simbolismo que tenían Arafat y su equipo. Apreciaban mucho los símbolos: si tienes un sello, eso significa que tienes un Estado; si tienes un avión, significa que tienes un Estado; si tienes un aeropuerto, significa que tienes un Estado.

Arafat decía, respecto a Ramala, la Ramala liberada –pero Ramala estaba totalmente rodeada desde el año 1996 por asentamientos militares-: “¿Cómo puede considerarse liberada la ciudad cuando todo lo que la rodea no ha sido liberado?”. Había muchas otras señales además de esto. Pero el problema es que hasta la actualidad esta visión engañosa, mentirosa, está influyendo, está marcando el entendimiento o la comprensión aparente de cuál es la verdadera situación que tiene la gente y estas dos presuposiciones básicas y engañosas creo que las apoyan los gobiernos occidentales, tanto de Europa como de los Estados Unidos, a la hora de explicar a sus pueblos por qué la política israelí contra los palestinos no sólo no está siendo cambiada por las resoluciones internacionales, sino que muy a menudo se presenta como una reacción legítima, comprensible, aceptable.

Os daré un ejemplo, conocí a unos representantes de ONG canadienses, eran representantes semioficiales que me dijeron que en Canadá y Estados Unidos no puedes referirte al gobierno israelí sobre Palestina como una ocupación. Si analizamos los documentos, las ponencias públicas, no encontraréis nunca la palabra o el término *ocupación*. Y os diré una cosa aún peor. Cuando Abu Mazen hace un año y medio fue a Londres, hizo una ponencia donde no mencionó el término *ocupación*. Habló de la necesidad de paz, etc., pero no nombró ni una sola vez el término *ocupación*, *ocupación israelí*. Cuando se preguntó a uno de los asistentes de Abu Mazen: ¿Por qué el término *ocupación* no ha quedado incluido en la ponencia?”, respondió: “Estamos intentando ahora a llegar a algún tipo de entendimiento y no queremos irritar a los israelíes y a los norteamericanos. No les queremos irritar con el término *ocupación*”. De manera que el término *ocupación*, el sentido de la ocupación, ha sido borrado durante los últimos quince años. La gente en el mundo no considera la situación como una ocupación. Europa oficialmente rechaza negociar o hablar con el gobierno de Hamás o ahora con los ministros de Hamás del gobierno de Unidad Nacional. Europa, y América del Norte también evidentemente, es más rígida con el gobierno de Hamás porque dicen: “Hamás tendría que reconocer al Estado de Israel”. Están exigiendo algo que es un acto exterior por parte del gobierno de Hamás. Pues bien, el mismo régimen de ocupación israelí niega el derecho de los palestinos a existir como pueblo, pero eso no ha sido seguido por sanciones sobre Israel, se sigue con sanciones contra la Autoridad Palestina y contra los representantes palestinos de Hamás, pero Europa no responde –evidentemente que América del Norte no respondería nunca- pero Europa no responde ante los actos continuados israelíes de negar, de rechazar el derecho de los palestinos a existir como pueblo, con alguna sanción, al contrario, sabéis cómo es de bienvenida Israel oficialmente –no entre la gente, entre los pueblos, pero pienso que también entre la gente- si miramos los deportes, las competiciones, las reuniones académicas, los acontecimientos culturales... Israel forma parte del mundo occidental y es una parte aceptada del mundo occidental.

Con los Acuerdos de Oslo, Israel no reconoció al pueblo palestino, Israel reconoció a la organización palestina como representantes del pueblo palestino. Hay una gran diferencia. La OLP (Organización para la Liberación de Palestina) reconoció a Israel como Estado en Oslo mientras que Israel reconoció a la OLP como representantes del pueblo palestino, que es muy diferente. De todas formas, sobre la base de estas dos suposiciones previas engañosas básicas, la historia de nuestra región se narra desde el año 1991 según las líneas de un supuesto proceso de paz, de un supuesto proceso de negociación. Empezó en el año 1991 con la conferencia de Madrid y después se desarrolló con las negociaciones en Washington. El año 1993, la siguiente piedra angular, fue el año de la reunión secreta de Oslo que llevó a los Acuerdos de Oslo. En el año 1994 se creó una Autoridad Palestina, en el año 1996, la extensión de la Autoridad Palestina a algunas partes de Cisjordania. En el año 1998 teníamos un nuevo gobierno israelí, bajo Netanyahu, pero que también mantuvo negociaciones con los palestinos y unos acuerdos las decisiones de los cuales incluso he olvidado. Después hubo la reunión de Camp David, que forma parte del proceso lógico, sin resultados, y en el año 2005 se produce la llamada retirada de la franja de Gaza, que fue presentada como un gran cambio en la política de Sharon, en la mentalidad de Sharon. Se presentó en todo el mundo como un paso hacia delante y de alguna forma completó alguna especie de concepto sobre la dinámica

positiva que existe en este proceso de negociación de los últimos quince años. Una dinámica positiva, recuerdo que durante la década de los años noventa, la gente siempre decía: "No tiene importancia que Israel haya confiscado estos territorios y que los asentamientos crezcan y que los palestinos no puedan ir de un lugar a otro, lo que es importante es esta dinámica positiva que existe en los acuerdos". Y efectivamente, la gente interpretaba cosas muy positivas en los Acuerdos de Oslo porque vio la dinámica en las palabras, no vieron la dinámica contraria, opuesta, en los actos sobre el terreno que se estaban llevando a cabo durante todo este período. De manera que, de hecho, podríamos decir que existía una dinámica positiva imaginada que ha contradicho hasta la actualidad las sombras, la dinámica terriblemente negativa, práctica, sobre el terreno.

Ahora me gustaría describiros esta dinámica negativa sobre el terreno que se ha llevado a cabo durante los últimos dieciséis años y mi punto de vista, mi ángulo, es totalmente diferente del ángulo político, diplomático. Durante los últimos dieciséis años –trece de los cuales he vivido entre palestinos y todavía vivo en Ramala- he aprendido cómo estas afirmaciones políticas sencillamente se pueden olvidar, cómo son confusas, cómo son engañosas, cómo son mentira. Querría describiros esta breve historia, una historia breve pero bien jugosa, bien intensa y bien volátil desde el punto de vista del acceso y la libertad de movimiento de los palestinos, evidentemente. Creo que ambos conceptos, libertad de movimiento y espacio, son conceptos dados por descontado por mucha gente, o al menos por aquéllos que pertenecen a los segmentos visibles de la sociedad, la gente influyente, la gente acomodada, la gente que decide sobre la vida y la política y que decide sobre la comunicación y los medios de comunicación. Para ellos, la libertad de movimiento y la libertad de espacio es algo que dan por descontado y no se dan cuenta de qué significa cuando estas cosas se eliminan para los demás, es decir, la mayor parte de la población del resto del mundo. Podríamos resumir que la política israelí durante los últimos dieciséis años se puede ver como un proceso de arrebatar a los palestinos su propio espacio, su libertad de movimiento, con una dinámica que me recuerda, o que nos tendría que recordar a todos, el sistema de apartheid de Sudáfrica. En estos últimos dieciséis años, el mundo sabe que Israel ha acordado la solución de dos Estados e incluso Condolezza Rice en América del Norte, que nunca había hablado claramente sobre una solución de dos Estados, ahora lo hace y dice que hemos de alcanzar un Estado palestino. Bush en el año 2005 hablaba de un Estado palestino, pero lo que es curioso y extraño es que la solución de un Estado palestino paralelamente al Estado de Israel se convirtió en legítima según un desarrollo contrario. Es decir que el territorio ofrecido a este Estado palestino ha ido reduciéndose gradual y regularmente durante estos últimos dieciséis años; de manera que ahora que el territorio palestino y que el espacio que los palestinos tienen para la propuesta de su Estado, ha ido reduciéndose, acortándose, es cuando se habla del Estado, mientras la solución está siendo legitimada por los dirigentes del mundo.

Los últimos dieciséis años, empezando en enero de 1991, pueden ser descritos como un proceso en el que Israel constante y gradualmente y de manera absolutamente implacable y coherente roba a los palestinos su tiempo y su espacio, a través de la limitación de su libertad de movimiento y prohibiéndoles alcanzar espacios o territorios que hasta el año 1991 eran espacios que estaban abiertos a los palestinos. Y querría enfatizar, querría recalcar, o querría volver a la importancia del espacio y de la libertad de movimiento. Se trata de medios de producción, para cada ser humano como individuo y para toda la comunidad. Es como un recurso natural, es como el agua para cada comunidad que quiera existir y sobrevivir y desarrollarse, que necesita agua, necesita la agricultura y necesita otros recursos naturales; de la misma manera, el espacio y la libertad de movimiento son recursos naturales básicos. Hasta ahora, o al menos durante muchos años, todo el mundo sabía que Israel está cogiendo territorio de los palestinos para sus asentamientos y eso es verdad, Israel ha estado cogiendo territorios durante los últimos diez y quince años, y ha continuado cogiendo tierras para construir asentamientos de colonos, pero debéis saber que las zonas construidas de asentamientos en Cisjordania no representan más de un 3% de Cisjordania. De forma que es muy fácil cambiar esto, es muy fácil devolver este 3% a los palestinos. Esta tierra que fue arrebatada, que fue confiscada para la construcción, puede ser devuelta muy fácilmente, pero mediante la limitación de la libertad de movimiento que conduce a una pérdida de espacio, es decir los horizontes que tienen las comunidades, los pueblos y las personas y que causan mucha pérdida de tiempo, tiempo malgastado, pues estas dos cosas no pueden ser devueltas, no pueden ser compensadas.

Permitidme que sea más específica y concreta. Desde el año 1967, cuando Israel ocupó la franja de Gaza y Cisjordania, hasta 1991, Israel aceptó el derecho de los palestinos a la libertad de movimiento. Una vez quedó claro, a principios de los años setenta, que Israel no se retiraría pronto de estos territorios ocupados, una vez se acordó esto, Israel permitió a todos los palestinos entrar en Israel y viajar entre la franja de Gaza y Cisjordania libremente, sin ningún tipo de obstáculo especial. Ambos territorios, la franja de Gaza y Cisjordania, fueron declarados zona militar cerrada, pero la orden militar de principios de la década de los setenta dio a todos los palestinos un permiso de salida abierto para ir a Israel. No es porque estuvieran preocupados por los derechos de los palestinos, sino porque Israel necesitaba la mano de obra barata que los palestinos podían ofrecer en aquel momento. Y también existía una política a principios de la década de los años setenta que creía que la integración económica de los territorios palestinos con Israel minaría, debilitaría, el desarrollo palestino hacia una entidad política separada y también la prosperidad de los palestinos, dirigida por el hecho de que podían trabajar en Israel y que podían tener un comercio libre y fronteras más o menos abiertas con Jordania. Esta prosperidad económica les ayudaría o les haría olvidar sus aspiraciones nacionales. Éste es el tipo de comportamiento colonial de principios de la década de los años setenta, que propagó Moshe Dayan. También podíamos decir que hay un pensamiento marxista aquí que es que la prosperidad económica puede hacer olvidar las aspiraciones nacionales. Pero incluso si no se hizo por razones justas, sino por razones egoístas y por el mercado israelí y la industria israelí, eso significó que todo el espacio entre el mar hasta el río, es decir, entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, entre estas fronteras del gran Israel, el espacio estaba abierto para los palestinos y para los israelíes y para los judíos israelíes, de manera que el espacio era el mismo espacio. Los palestinos podían ir desde la franja de Gaza a Cisjordania, de Cisjordania a Israel, de la franja de Gaza a Israel. Por primera vez después de diecinueve años, los palestinos de toda Palestina, la Palestina histórica, podían estar juntos, podían desarrollar sus lazos como pueblo, las familias se podían reunir, la gente de las tres regiones diferentes se casaba, podía desarrollar sus lazos económicos y sociales. Los palestinos que eran ciudadanos israelíes podían ir a estudiar a universidades palestinas en Cisjordania, por ejemplo. Todo este espacio abierto lo permitía. No podemos subestimar la importancia de este espacio abierto para el desarrollo del pensamiento y de la consciencia del pueblo palestino. Pero eso, durante todos estos años, se generó de manera extraña, desde el principio de la década de los años setenta hasta el año 1991, y lo que significó este espacio abierto fue que a los palestinos se les otorgó una libertad de movimiento, de manera que todo el pueblo palestino tenía libertad de movimiento, excepto algunas categorías a las que Israel decidió no dársela. Se trata de unas cuantas categorías que podían cambiar y en la mayor parte de los casos era por razones de seguridad, como se denominaban, pero la regla es que todos ellos, todo el pueblo tenía libertad de movimiento, excepto algunos excepciones, algunas categorías excepcionales. Evidentemente, la cosa no era exactamente igual a los derechos de los judíos israelíes en lo que respecta a la libertad de movimiento, porque los judíos israelíes tenían el derecho a ir y establecerse en los territorios ocupados. Los palestinos de Cisjordania y Gaza no tenían el derecho a ir y establecerse en Israel. De manera que no había una simetría, pero querría volver a señalar que el hecho de que todo el espacio estuviera abierto contribuyó muchísimo al desarrollo del pueblo palestino. Fue una de las razones fundamentales y vitales para su prosperidad económica, de la que los palestinos como individuos gozaron durante estos años y del desarrollo cultural y de la ampliación de los horizontes culturales que esto les ofreció.

En el año 1991 todo esto cambió. Había habido una breve historia antes, pero en el año 1991 sucedió exactamente lo contrario y los mandos militares israelíes anularon, borraron, confiscaron este decreto militar de principios de la década de los años setenta que permitía que todos los palestinos entraran en Israel. Esto fue cancelado y después la orden militar establecía que los palestinos necesitaban un permiso personal para poder ir a Israel. Esto significó entonces que todos los palestinos quedaran privados de su derecho a la libertad de movimiento, excepto las pocas categorías que Israel decidía, exactamente al contrario de lo que había sucedido hasta entonces. La cual cosa significa que si un palestino tenía que ir de Gaza a Israel para trabajar necesitaba un permiso personal. Un palestino que necesite ir a estudiar a Cisjordania desde Gaza necesita también un permiso. Un palestino de Cisjordania que necesita ir a través de Israel a la franja de Gaza, para poder mantener unas relaciones comerciales o profesionales, o para ir a la playa o para ver a amigos y familiares, necesita un

permiso. Es decir que para cualquier actividad normal, que era normal y aceptada hasta el año 1991, necesitas un permiso personal, Pues bien, cuando dices que necesitas un permiso personal, significa que dependes de las autoridades israelíes, de la inteligencia israelí, de los militares israelíes, de la policía israelí para poder obtenerlo. De manera que en la mayoría de los casos, no se te concede. Se trata de un proceso gradual y largísimo, que aún se está consolidado actualmente. No fue instaurado de manera inmediata, sino que fue puesto en ejecución de manera gradual y agravado de manera gradual durante los últimos dieciséis años.

Yo ahora no analizaré todo esto, pero considero que se trata, como decía, de un proceso que aún se está desarrollando actualmente y que está siendo consolidado hasta ahora.

Me gustaría sencillamente mencionar que en el año 1991 cuando empezó esta política, en el mes de enero, la explicación que se dio es que había una guerra contra Irak que se avecinaba. Pero mucho antes, incluso se hablaba de ataques terroristas o ataques suicidas en Israel. Fue cuando la primera Intifada empezó a entrar en declive, pero antes de que pudiéramos imaginarnos este tipo de ataques suicidas o estos atentados suicidas. Porque la gente relacionaba esta limitación en la libertad de movimientos con estos ataques suicidas. Pero la limitación de movimientos empezó mucho antes de estos atentados suicidas.

Éste es un largo proceso del cual no volveré a dar todos los detalles. Ésta es la situación que tenemos actualmente: Gaza está completamente separada de Cisjordania. Territorialmente supongo que conocéis la cartografía de vuestro mapa mental, pero la franja de Gaza y Cisjordania, según el Acuerdo de Oslo, son consideradas como una única unidad territorial o geográfica. Es decir, tal vez es una de las poquísimas cláusulas, me parece incluso que es la única cláusula dentro de los Acuerdos de Oslo que es positiva desde el punto de vista palestino. Ambas partes reconocieron que la franja de Gaza y Cisjordania constituyen una única unidad territorial, lo que significa que Israel -aunque tengas que cruzar a través de Israel- ha de aceptar la necesidad palestina de conectarse libremente, de ir entre estos dos territorios, entre estas dos partes. Pero, puesto que Israel separa Gaza y Cisjordania desde el año 1991, con los Acuerdos de Oslo, se ha convertido cada vez más difícil ir de un lado al otro hasta la retirada por la que Sharon recibió tantos aplausos del mundo, ahora prácticamente la franja de Gaza está totalmente desconectada, los que viven en la franja de Gaza no sólo no pueden ir a Cisjordania, sino que necesitan previamente un permiso para ir allí.

Hasta el año 1995 o 1996, incluso si no tenían un permiso para ir a Israel a través de Cisjordania, yo tengo muchos amigos que estudiaban en Cisjordania y hacían todo el contorno, iban a Egipto, después a Jordania, después se introducían en Cisjordania a través de Jordania, esto sí que se permitía. Después Israel, antes del año 2000, prohibió que entraran en Cisjordania a través de Jordania y encontraron otra fuga en el muro israelí: primero tenían que ir a Egipto, de allí a Chipre, y de Chipre volaban al aeropuerto israelí de Ben Gurion, y después a Cisjordania. Para ir a estudiar, tengo amigos que se veían obligados a hacer esto, imaginarnos cuánto cuesta desde el punto de vista monetario y desde el punto de vista del tiempo que perdían para hacerlo. Después Israel prohibió a los habitantes de la franja de Gaza que utilizaran el aeropuerto israelí de Ben Gurion. De manera que paso a paso Israel ha desconectado la franja de Gaza; empezó en el año 1991, con un gobierno del Likud, un gobierno de derechas, continuó después del año 1992, con Rabin como presidente, un presidente laborista, y el año 1993 y 1994 cada vez se hizo más difícil conectarse. Hasta que con Oslo, en el año 1997 los palestinos descubrieron que Israel no les permitía cambiar de dirección. Los habitantes de la franja de Gaza que viven en Cisjordania quieren cambiar la dirección en su documento nacional de identidad para poder moverse, porque el DNI llevaba una dirección de Gaza, y es una dirección errónea porque están viviendo en Cisjordania. Israel se niega, a pesar de que según los Acuerdos de Oslo los palestinos tienen el derecho a cambiar de dirección y la única cosa que han de hacer es notificarlo a las autoridades israelíes. Es terriblemente complicado, entiendo que no lo podéis ni siquiera imaginar porque todos presuponeis que los palestinos con Oslo obtuvieron derechos soberanos y éstos son los derechos soberanos que Israel conservó por sí misma con Oslo hasta ahora. Desde el año 1967 Israel controla el catastro de la población palestina, no existen si no están inscritos en el ordenador del ministerio del Interior israelí. Hasta la actualidad, todos los palestinos, cada bebé palestino ha de ser inscrito en el registro israelí del ministerio del Interior, y si la autoridad israelí con cambia la dirección ellos no pueden cambiar de dirección. No tiene ninguna

importancia si han vivido durante veinte años en Cisjordania. Hasta el año 1991, hasta que la nueva orden de que cada palestino necesita un permiso para ir de un lugar a otro, eso no tenía importancia, la gente no cambiaba de dirección. Yo vivo en Ramala y nunca cambié mi dirección a Ramala, incluso cuando vivía en Jerusalén aún tenía mi antigua dirección de Tel Aviv y no me pasó nada. Pero desde el año 1991 los palestinos que viven en Cisjordania, pero que tienen dirección oficial en Gaza, no pueden obtener un permiso por ejemplo para ir a ver a sus padres en Gaza.

Un palestino que va a la franja de Gaza, que finalmente obtiene un permiso para ir a la franja de Gaza para ver a su familia, no puede volver a Cisjordania porque vive en Gaza. Pues bien, yo a esto lo llamo una atrocidad totalitaria, no significa matar, no hablo de sangre, pero afecta a miles de personas, la psique, el estado mental de centenares de miles de personas. Esto ha sido completado con el proceso de retirada de Sharon y lo que he escrito y he dicho miles de veces es que Sharon completó un proceso que empezó en el año 1991, no es la promesa revolucionaria tal como fue representada, sino que se trata de completar una idea. Es decir, separar la franja de Gaza de Cisjordania porque eso es el núcleo de cualquier resolución internacional que el Estado palestino ha de ser establecido en la franja de Gaza y en Cisjordania y aquí lo que se ha creado es una mentalidad de Gaza como entidad separada. Es por eso que Israel afirma que no ha ocupado la franja de Gaza porque las tropas ya no están en Gaza, lo que no tiene ni pies ni cabeza. Israel, como os he dicho, controla el catastro de la franja de Gaza, algo tan básico como el catastro. Incluso el padrón, todo. Muchos palestinos no estaban inscritos en el padrón israelí y si el bebé no está inscrito en el padrón del ordenador israelí sencillamente este bebé no existe. La situación actual es que Gaza está desconectada de Cisjordania, lo que significa que el espacio está recortado. Éste fue el primer paso para recortar el espacio palestino, recortarlo, atomizarlo, fragmentarlo: la franja de Gaza por un lado, Cisjordania por otro e Israel por otro. No hay ningún tipo de conexión entre las tres partes. Para los judíos israelíes continúa siendo un único espacio, entonces, primer paso, recortarlo y fragmentarlo en tres espacios. En el año 1993, otro trocito de espacio fue cogido de esta ecuación, que es Jerusalén oriental. Hasta el año 1993 se aceptaba que Jerusalén oriental era la capital práctica, a nivel cultural, a nivel sanitario y a nivel educativo, de la vida palestina. Desde el año 1993, los palestinos necesitan un permiso para ir a Jerusalén oriental, que ha sido anexada por Israel y ahora esta separación casi se ha completado. La fragmentación del espacio y el acto de tomar Jerusalén oriental se ha completado con un cercado, con un muro de separación. En algunos lugares es un cercado de alambres y en otros es un muro. Esto completa un proceso que había empezado previamente, de alguna manera materializa –ahora es plástico, lo ves- pero materializa, tangibiliza, un proceso que había empezado mucho antes.

El espacio de Cisjordania ha sido recortado en dos mitades, es decir que ahora hay una Cisjordania sur y una Cisjordania norte, por asentamientos, alrededor de Jerusalén, por Jerusalén misma y, de hecho, la carretera principal que conecta tanto el sur como el norte de Cisjordania es una carretera que tiene la mitad de anchura de una calle de dimensiones normales. Imaginaos que la principal carretera entre Barcelona y Madrid fuera la mitad de estrecha que una calle de ciudad, pues esta callecita es la carretera principal de unión entre el norte y el sur; no sólo es estrecha, peligrosa y en mal estado, sino que además tiene puntos de verificación militar o *check points* israelíes porque evidentemente hay un asentamiento cerca, de manera que se ha de proteger el asentamiento de colonos, es decir que no sólo tienes un *check point*, sino unos cuantos. Tienes un punto de verificación militar constante en medio de esta carreterita que conecta el sur y el norte de Cisjordania. Durante muchos años, y ahora con la Intifada, es una carreterita que estaba cortada, no se podía cruzar. Ahora han hecho algunas concesiones o favores, o llamadlos como queráis, y el movimiento entre los dos lados es un poco más libre. Durante cinco años la gente no podía ir con sus turismos particulares, ahora sí pero siempre estás sometido, evidentemente, a esperar y a hacer largas colas en el *check point* y antes de que este *check point* estuviera establecido, el recorte del espacio en dos existía a causa de los asentamientos de colonos porque cortan o no permiten que los palestinos lleguen a Jerusalén oriental. En la práctica, fue dividido en dos, pero recuerdo que durante el año 1997-1998 para la gente que vive al sur de Cisjordania, en Hebrón, para ellos ciudades como Nablus o Jenin parecía como si estuviesen muy lejos. Recuerdo que tengo amigos que querían casarse, una era del norte y el otro era del sur de Cisjordania y la familia dijo: “Mira, no, no, estas ciudades están muy alejadas”, cuando en condiciones normales están a una hora y media de de distancia, es decir que psicológicamente están muy lejos porque se necesita

mucho tiempo porque el punto de verificación militar actual, las restricciones actuales, materializan, tangibilizan un proceso que verdaderamente empezó con los asentamientos de colonos hace mucho tiempo, pero desde el año 1991, este sistema de permisos cristalizó.

Antes, cuando no necesitabas un permiso, pasabas por Israel, no necesitabas ir al sur a través de esta carreterita llena de curvas y tan estrecha, pero con este permiso sólo puedes ir por este hilito de unión que llaman carretera. Ahora bien, ahora el espacio está recortado en cinco, está: Gaza, Cisjordania, Israel, Jerusalén oriental a fuera y después la Cisjordania del norte y la Cisjordania del sur. Es decir que tenemos cinco secciones de este espacio, y eso es antes del año 2000, ya antes de la Intifada y de los atentados terroristas palestinos, etc. También tenemos más o menos un 10% de la Cisjordania restante, tomada más allá del muro de separación, pero este 10%, esta tierra sin embargo ya ha sido calculada en términos políticos israelíes, ya ha sido programada para ser confiscada a los palestinos porque está cerca de la frontera, porque hay asentamientos de colonos, porque Israel la controla a través de los asentamientos. La separación o la fragmentación del espacio palestino también se llevó a cabo bajo el patrocinio del proceso de Oslo mediante la categorización del espacio en tres categorías diferentes: A, B y C. La categoría A, según los Acuerdos de Oslo, fue declarada como un sistema de control palestino total, se llama militar, pero no es militar, es decir bajo el control policial palestino, el derecho de la policía palestina para estar en estas secciones A. El área B es donde los palestinos tenían autoridades administrativas, es decir que otorgan licencias para la construcción y permisos para todo tipo de actividades civiles administrativas, pero aquí la policía palestina no tiene derecho a estar presente, sólo tiene el derecho la policía israelí y los militares israelíes. Y la tercera parte, área C, es donde Israel mantiene su autoridad plena, a nivel civil, policial, militar y administrativo. Los palestinos entendieron esto, esta organización fue negociada en el año 1994-1995 y los palestinos entendieron que gradualmente obtendrían aproximadamente un 90% de Cisjordania antes de las negociaciones del estatus final, pero que el 90% se convertiría gradualmente en área A, donde tendrían todas estas autoridades y que el intercambio con Israel sería una retirada gradual de Israel de las zonas A, o de las áreas A, o que concederían acceso a los palestinos a estas áreas A. Ya sé que todo esto es terriblemente complicado. Pero la situación en el año 2000 –que, de hecho, es uno o dos años después de que el Estado palestino se hubiera tenido que establecer- era que las áreas A, donde los palestinos supuestamente tenían derecho militar, administrativo y civil, era de un 18%; área B, donde los palestinos tienen derechos civiles, es decir, derechos en administración civil, representaba un 22%, la cual cosa ya suma un 40% y recordad que no son territorios antiguos; imaginaos islotes o un queso gruyere, un queso suizo lleno de agujeros, estos agujeros representan el 40%, son agujeritos separados donde los palestinos tienen el derecho –no me importa nada el derecho policial- a desarrollarse, el derecho a otorgar un permiso para construir un edificio, para establecer una granja, para construir una escuela, para construir una carretera. Es decir que tienen estos derechos de desarrollo en un 40% que está atomizado, fragmentado, y un 60% del territorio de Cisjordania aún permanece como área C, donde Israel tiene control pleno, lo que significa que Israel puede controlar si los palestinos necesitan una tubería para su red de agua, necesitan un permiso de Israel; si necesitan una carretera para un pueblo que esté en el área C, necesitan un permiso; si quieren construir una escuela pero la tierra de un cierto pueblo está en el área C, necesitan también un permiso de Israel. Y cuando necesitas un permiso significa que no te lo dan. Existe un comité, hay una autoridad militar israelí llamada la administración civil –es un eufemismo, evidentemente- que es un comité de planificación que lo decide todo sobre las cuestiones territoriales en Cisjordania, y es esta autoridad la que otorga o no otorga los permisos. Todos son judíos, y me confirmó un ex oficial de esta administración llamada civil, pero que es militar, que todos son de derechas con un orden del día mental bien claro del gran Israel. Muchos de ellos son colonos, imaginaos, muchos de ellos, repito ¡son colonos! Y muchos de ellos son religiosos, judíos ortodoxos de derechas. Pues bien, aquí tenemos otra fragmentación del espacio palestino: A, B y C; y la C lentamente, desde Oslo, y de manera acelerada hasta la actualidad, ha estado como fusionándose con Israel. Imaginaos este queso gruyere, ahora los agujeros son A y B, y son el 40%, y la parte amarilla lentamente se está fundiendo y convirtiéndose en Israel en la mente de muchos israelíes. Se está convirtiendo en Israel también porque los palestinos no tienen acceso a este espacio; este espacio está totalmente privado de uso palestino. No sólo eso sino que una tercera parte de Cisjordania, es decir el valle del Jordán, la mayor parte de este territorio era área C, según Oslo, es una tercera parte del territorio palestino. Ya antes de Oslo, los palestinos no tenían el derecho a desarrollarlo. Israel hizo todo lo posible para no permitir a

los palestinos desarrollarlo, agrícolamente hablando es una de las zonas con un mayor potencial, pero no se les permitió desarrollarlo, sólo viven 50.000 personas.

Desde el año 2003-2004, esto no ha sido declarado pública y abiertamente, esta tercera parte del espacio palestino no es accesible a los palestinos por decreto militar, los palestinos necesitan un permiso para ir a esta zona, y si necesitas un permiso significa que no se te da. De manera que hay unos cuantos miles de palestinos que obtienen un permiso porque trabajan en los asentamientos judíos, hay unos cuantos centenares que tienen familiares o que tienen tierras y tal vez se les da un permiso, pero la mayor parte de las veces no se les concede. La situación llega a un grado de absurdidad tal que hay familias, algunas de las cuales viven en las comunidades del valle del Jordán, y a unos diez kilómetros de distancia, más allá de la frontera de este valle del Jordán, tienen a otros miembros de su familia y no se pueden reunir. Sólo se pueden reunir si aquéllos que están en el valle del Jordán van hacia Cisjordania, pero no te puedes casar en el valle del Jordán y esperar que su familia, a diez kilómetros de distancia, vaya a la boda. Entonces aquí tenemos otra piedra angular para esta fragmentación del espacio palestino, una tercera parte del territorio está fuera de acceso para los palestinos. Después tenemos todos los espacios palestinos alrededor de los asentamientos de colonos que están fuera de acceso porque están demasiado cerca de los asentamientos, no puedes llegar allí o bien porque los colonos molestan a la gente que cultiva la tierra a su alrededor, o porque la tierra ha sido rodeada con vallas de seguridad para los asentamientos. Y aquí tenemos, pues, otra confiscación del espacio palestino. Eso evidentemente afecta a todos los aspectos de la vida, esta fragmentación del espacio está marcada por puntos de verificación militar, es un eufemismo, no es un punto de verificación militar, es un punto de bloqueo donde los soldados israelíes hacen que la gente esté parada durante horas y horas antes de ir de un sitio al otro o a veces, sencillamente, no les dejan pasar. En un momento dado, los palestinos en el año 2002 también necesitaban un permiso para ir de un área en Cisjordania a otra área en Cisjordania, imaginaos.

Es decir que cuando en el año 2000 la gente tenía que ir de Ramala a Nablus necesitaban un permiso, necesitaban un visado. En el año 2003, 90.000 palestinos tuvieron que obtener estos visados o permisos para ejercer la actividad más básica de un ser humano: ir a ver a su abuela, ir a una universidad, o ir a vender sus verduras. Necesitaban un visado para ir de una ciudad palestina a otra. Afortunadamente, probablemente este sistema burocrático era excesivo para la administración israelí y lo han cambiado. Pero prácticamente todas las áreas A en cualquier punto pueden ser cerradas por un decreto militar israelí y las autoridades israelíes pueden exigir un visado o permiso para ir de un lugar a otro. Por lo tanto, esto afecta a todos los aspectos de la vida. Una cosa que no quiero olvidar decir es que esta fragmentación del espacio ha conducido a la creación de un sistema de dos redes de carreteras separadas: unas carreteras para palestinos y unas carreteras para judíos, son para israelíes pero la mayor parte de los que las utilizan son judíos –las buenas carreteras que conectan los asentamientos y la zona marítima para judíos israelíes. Y después tenemos una red de carreteras secundarias, que tendrían que ser utilizadas por personas que van de un pueblo a otro, pero que son las carreteras principalmente utilizadas por los palestinos. En un cierto momento, Israel intentó convencer al mundo de que esta separación es buena y que el mundo tendría que hacer donaciones para que fuera fácil para los palestinos ir de un lugar a otro. Fue presentado como una buena oferta para separar las carreteras de manera que los palestinos pudieran ir a través de estas áreas A, a través de pequeñas carreteras y túneles y todo tipo de puentes para llegar a la zona marítima sin tener que mezclarse con los judíos. Sorprendentemente, el mundo no lo aceptó y los palestinos tampoco. Ahora los israelíes dicen que no es que existan dos sistemas de carreteras, sino que existen carreteras para palestinos y carreteras para israelíes, y las carreteras de los israelíes también están abiertas a los palestinos, sólo que tienen *check points*. Pero como me dijo un soldado en una de estas carreteras cuando yo le pregunté qué hacía que la gente se parara, la gente que quería ir a una de estas carreteras israelíes. Le dije: “¿Qué pasa? ¿Que no se les permite conducir por estas carreteras?” Y me dijo: “Sí, se les permite” - los soldados siempre son más sinceros que sus oficiales, no tienen la corrección política que tienen sus autoridades- “sí, se les permite conducir por esta carretera, lo que pasa es que no se les permite subir al coche”.

Pues bien, ésta es la situación en la mayoría de estas carreteras y los palestinos siempre toman en consideración que hay muchos puntos de verificación militar israelíes que les hacen

esperar durante horas y horas. Entonces pierdes el tiempo porque las carreteras están bloqueadas, porque las horas de espera son largas, porque cuando necesitas un permiso para alguna cosa básica pierdes el tiempo con la burocracia militar israelí y no tienes ni espacio, total que malgastas el tiempo para nada. Y estas dos premisas, estos dos activos para el desarrollo humano, han sido privados o confiscados a los palestinos durante los últimos dieciséis años, dieciséis años que han sido considerados el proceso de paz. Cualquier perspectiva de desarrollo económico, desarrollo social, vida social, vida familiar, vida cultural, ha fragmentado no sólo el territorio sino que, de hecho, ha fragmentado la vida como pueblo.

La sociedad palestina está basada en clanes, que se han desarrollado durante los últimos treinta años como pueblo, han fortalecido sus lazos como pueblo. Pero esta fragmentación de ahora a la que son sometidos crea un retirada al antiguo sistema, porque los contactos sociales normales entre diferentes ámbitos, entre diferentes áreas, entre diferentes clanes, entre diferentes personas, han quedado cortados. Fortalece, por tanto, la fragmentación, no hay horizonte físico, algunas personas tienen un muro delante de sus narices. Hace dos semanas estaba con una persona, cuya pequeña casa había sido convertida en una especie de cosa aislada, porque había sido rodeada por un muro y yo estaba presente cuando el último bloque de hormigón fue colocado delante suyo. De repente el horizonte, que era de unos cuantos kilómetros, se convirtió en un bloque de hormigón a medio metro de su ventana. Vi su cara, era como una persona en un funeral, que acaba de perder a una persona muy querida. Pues bien, sin este horizonte no tienes esperanza y eso está todo unido a la pérdida de espacio y a la pérdida de la libertad de movimiento y a la pérdida del propio tiempo.

Ahora bien, ¿por qué esta política israelí está teniendo tanto éxito que, de hecho, incluso es invisible? Yo tal vez un 95% de lo que he estado escribiendo en los últimos dieciséis años es sobre esto, pero creedme, incluso la gente que me lee regularmente en Israel, si lo han oído, se quedan muy sorprendidos. De alguna manera, la gente no lo acaba de entender, incluso los palestinos. Cuando me trasladé de la franja de Gaza a Cisjordania en el año 1997, me sentí muy escéptica, porque vi este proceso de fragmentación del espacio, de la confiscación del espacio y la pérdida de la libertad de movimiento, y entendí la gravedad del tema y, como soy israelí, entendí inmediatamente la política israelí, entendí que había algo de permanente en todo esto. A ver no puedo ni tan siquiera decir que esto haya sido planificado conscientemente, pero está planificado por el sistema, forma parte inherente del sistema. De manera que llegué a Cisjordania muy escéptica y algunas de las personas que conocí allí lo recordaron tres años después, mucha gente de la elite palestina, evidentemente, se sentían muy optimistas con los nuevos acontecimientos porque los israelíes verdaderamente se retiraron de algunos asentamientos. Ya no veías a los militares en las ciudades palestinas, lo que fue una gran liberación para muchos, y la gente creía en esta dinámica positiva de la que he hablado. Pero una de estas personas que sentía que estaba beneficiándose del nuevo proceso, un intelectual de clase media, cristiano, que se sentía optimista me dijo: “¿Sabes lo que me dijiste en el año 1997 cuando hablábamos de Oslo? Tú me dijiste que muy pronto necesitaría un permiso para ir desde Ramala hasta Al-Bira”. Se trata de dos ciudades gemelas. Son como dos barrios de una misma ciudad. Pero yo era muy cínica y dije: “Ei, espera dales tiempo. Pronto necesitarás un permiso para ir de Al-Bira a Ramala”. Y mirad, no es que yo tenga una bola de vidrio, una bola de cristal, que me permita ver el futuro, pero se necesitó un visado para ir de Ramala a Al-Bira. Pero eso es invisible, esta privación de espacio y de libertad de movimiento es invisible, porque se hizo de manera gradual, pasito a pasito, y a menudo, excepto en el año 1991, se hacía constantemente. Cada paso se tomaba después de un cierto acontecimiento de seguridad militar: un atentado palestino aquí, un atentado suicida allá, alguna alerta sobre la planificación de un atentado palestino, etc. Y se hizo de forma gradual, como el muro. El muro, de hecho, es una respuesta a los atentados suicidas, no lo podemos negar, allí donde este muro se ha completado es muy difícil para la gente que quiere hacer un atentado suicida llegar a Israel. De manera que funciona, no podemos negarlo. Ahora, ¿quién presta atención al hecho de que todo este territorio que el muro actualmente ha anexo a Israel ya se había programado previamente anexarlo a Israel?

En el mes de junio del año 2000 Barak ordenó a un determinado grupo de militares que planificaran un muro de seguridad en Cisjordania, como preparación para la negociación del estatus final. El muro no se suponía que tuviera que estar exactamente en la línea verde, cogiendo territorio palestino, porque claro, los recursos de agua también son muy importantes.

De manera que es invisible, primero porque es una política muy gradual, muy lenta, siempre tomada como una reacción ante un atentado o ataque palestino, lo que significa que el control israelí en general no es un sistema asesino. Hay cerca de 4.000 bajas palestinas, personas asesinadas por los militares israelíes durante los últimos siete años, 4.000 bajas son muchísimas, no lo subestimo. Pero hay como 1.000 israelíes que también han sido asesinados por los palestinos. Es decir que si coges la proporción no puedes decir que el régimen de ocupación israelí sea tan asesino como el que hacen los rusos actualmente en Chechenia, o lo que pasa en Darfur, o como los regímenes coloniales europeos en el Congo, los belgas, los franceses, los británicos... La ocupación israelí no es tan asesina comparativamente, el asesinato masivo no es uno de los objetivos de la política israelí. Es decir que los medios utilizados para condenar los asesinatos masivos, en este caso, no ve que éste sea verdaderamente el objetivo de este régimen de ocupación. Y otra razón por la que este sistema ha tenido tanto éxito durante todos estos años es que Israel siempre ha concedido el privilegio de la libertad de movimiento a la elite palestina. Estaban exentos por los Acuerdos de Oslo, se les concedieron unos permisos especiales a la elite palestina y a la elite económica palestina, a diferencia del resto de la población. Y la elite palestina ha colaborado con todo esto. Había una autoridad israelí y una autoridad palestina y debatían las negociaciones para la paz o para este llamado estatus final. Al final de cada una de estas reuniones esta autoridad palestina tenía la lista de personas de su entorno para las que quería permisos. Es decir que la elite palestina no sintió nunca qué significa esta privación de la libertad de movimiento y los israelíes, de hecho, sabían que les podían comprar, que podían comprar su fatiga política y su inconsciencia política porque al fin y al cabo se les daban estos permisos, ellos sí que tenían esta libertad de movimiento. Y ésta es otra de las razones por las que han tenido tanto éxito. El sistema tiene éxito porque, de hecho, es un sistema que se multiplica, no tienes una única definición clara de lo que es -es una ocupación militar-, pero no del todo porque tienes estas áreas A, donde los palestinos ejercen algún tipo de libertad.

Nosotros los israelíes sí que tenemos una democracia, pero esta amalgama de sistemas crea gran confusión, si pueden hablar con tanta libertad sobre el sistema y se reúnen y debaten, pues ha de ser positivo, hay una dinámica positiva. Hay otra razón por la que tienen tanto éxito y es que es muy anacrónico, las características coloniales del control israelí son características muy anacrónicas. Es como algo que pertenece al siglo XIX, es decimonónico, y puede que un poco de principios del siglo XX, y como es anacrónico, la lucha palestina no se toma como una lucha contra el colonialismo, sino que forma parte del terrorismo internacional o una cosa así. Y la política israelí se acepta porque los palestinos nunca analizaron las políticas israelíes desde este punto de vista, porque la elite palestina nunca se preocupó de esto. Al fin y al cabo a ellos se les da permiso para moverse libremente y porque cuando Arafat y su gente negociaban no tenían ni idea de lo que era un asentamiento de colonos, qué espacio representaba, porque Arafat utilizó el control de su propio pueblo en enclaves como en Jordania y el Líbano, sin una conexión territorial. Él no entendía, pues, la importancia de tener un espacio, no sólo tierra material, tangible, sino el espacio para el desarrollo humano. Y además, esta política israelí tiene éxito porque de alguna manera este sistema de privación de la libertad de movimiento y el no dar espacio para la mayoría del pueblo palestino se corresponde, hasta un cierto grado, con el sistema de la globalización, de lo que conocemos actualmente. ¿Qué es la globalización al fin y al cabo? No es más que el privilegio de la libertad de movimiento en un espacio abierto a una elite pequeña que somos nosotros, los occidentales, y algunas elites en el Sur y en Oriente, mientras que la mayoría del mundo -dominado por el gran capital- está privada de libertad de movimiento y privada de espacio. De manera que para todos estos gobiernos europeos y las elites europeas y las personas que toman decisiones, estos fragmentos visibles de la sociedad la opinión de las cuales es tan importante y se tiene en consideración, esto es una situación muy normal. Se benefician de esta situación en su propio espacio, por tanto, no luchan en contra.

Sé que el *leitmotiv* de este ciclo de conferencias es que tal vez necesitéis encontrar alguna brizna de esperanza ante esta situación, ¿no? Mucho me temo que yo esta brizna de esperanza no os la puedo ofrecer. Permitidme primero que diga que los palestinos, que cualquier grupo oprimido en la sociedad no sólo es un recipiente pasivo de la opresión o el final pasivo de este proceso de opresión y desposesión, yo pienso que cualquier grupo oprimido en la sociedad también es un agente. No es sólo un recipiente pasivo, de manera que las estrategias y tácticas palestinas son importantes aquí para entender por qué la política israelí

tiene tanto éxito. Desafortunadamente, los palestinos no han desarrollado en los últimos diez o quince años una verdadera estrategia de liberación y de emancipación. El gobierno de Arafat se autotrataba como el gobierno de un Estado y se olvidó de que debían ser los dirigentes de un pueblo ocupado. Promoviendo este mito de algunas porciones liberadas de Palestina y autotratos de gobierno local perdieron completamente su capacidad de enderezar las tácticas israelíes de ocupación ante la nueva situación. Hamás, por otro lado, que está comprometido con todo un Estado palestino islámico, no ha podido desarrollar tácticas de lucha que de alguna manera reconozcan al Estado de Israel, por ejemplo, una lucha contra la privación de los palestinos en su libertad de movimiento, de hecho, reconocería la existencia de la línea verde, de las fronteras del año 1967, y no podían hacerlo. Sencillamente eso lo contradecía. Tuvieron a 100.000 personas manifestándose en la calle cuando Ragheb Harb, uno de los ingenieros de los ataques suicidas fue asesinado por Israel, 100.000 palestinos salieron a manifestarse en las calles, pero no pueden iniciar manifestaciones de centenares de miles de personas contra el cierre del territorio palestino o la privación de la libertad de movimiento. Eso no lo han conseguido hacer.

Otro obstáculo dentro del lado palestino es que hay un culto a la lucha armada. Los palestinos cultivan esta lucha armada, es sagrada, es legítima. Se convirtió en un objetivo más que en un medio con los años. Y entonces la lucha armada siempre está conectada con la necesidad popular de venganza, y por eso al principio de esta Segunda Intifada, que empezó después de algunos meses en los que Israel había matado a tantos palestinos, el pueblo, muchos civiles palestinos murieron. Yo lo he visto, en mentira que hubiera una confrontación simétrica entre los militares palestinos e israelíes, no fue en absoluto simétrico. Pero cuando tantos palestinos murieron a manos de los militares israelíes durante los primeros meses, la gente quería venganza, y las organizaciones palestinas fueron arrastradas por esta demanda popular o al menos algunas lo aceptaron y empezaron una competencia interna para ver quién mataba a más israelíes y como no desarrollaron una táctica de guerrilla dentro de los territorios ocupados, el recurso más fácil era atentados suicidas dentro de Israel. Desde un punto de vista militar es lo más fácil, es mucho más fácil que no atacar a los soldados israelíes. Y eso fue aceptado como parte no sólo de una lucha armada, no sólo legítima, sino sagrada. Pero esta lucha armada está completamente desconectada del objetivo israelí, que no es matar tantos palestinos como sea posible, el objetivo israelí es coger tanto espacio como sea posible, dejar a los palestinos con tan poco territorio como sea posible, y de alguna manera han tenido éxito. Israel lo ha conseguido y las tácticas palestinas no han sido nada útiles.

Y una última frase para acabar mi ponencia. La razón principal por la que no os puedo dar ni tan siquiera una brizna de esperanza es que en general los israelíes se benefician de este sistema. Para ellos, este arreglo, esta organización, este sistema en el que el mundo ve la situación como un proceso de paz, con algunos tropiezos, con algunos obstáculos, pero como proceso de paz al fin y al cabo, donde el control del territorio palestino se desarrolla, se expande, tienen control de los recursos de agua, los israelíes tienen acceso a unas fuentes de agua que sino no tendrían, tienen acceso a territorio, a espacio, a asentamientos de colonos que ofrecen a muchos israelíes un ascenso en la escala social y económica, un mundo que acepta a Israel como un Estado que quiere la paz, aunque pobres tengan algún tropiezo que hace que las cosas no vayan bien, y hay muchos otros ejemplos de intereses israelíes que están siendo satisfechos con este sistema. De manera que a nivel global la sociedad israelí se beneficia de este sistema de ocupación y no siente que la ocupación sea ilegal ni que sea negativa. Por eso no puedo responder a la pregunta y no puedo ni tan siquiera daros alguna esperanza. Gracias.